

LA VICTORIA

SEMANARIO DE BÉJAR

REDACCION Y ADMINISTRACION

REDACCION: Sánchez-Ocaña, núm 2.
ADMINISTRACION: Mansilla, número 38.
La correspondencia administrativa á la Administración, además á la Redacción.

ADVERTENCIA

No se devuelven los originales despues de su publicación.
Se hará la critica de las obras que e nos reñitan.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

EN TODA ESPAÑA, un mes. 0'50 peseta
Id. id. trimestre. 1'50
Id. id. un año. 5'00
Pagando un año anticipado. 5'00
Anuncios y comunicados á precios convencionales

Para que se enteren

Como, á pesar de lo mucho que se ha escrito sobre la materia, aun hay quienes no acaban de enterarse de lo que es el liberalismo, ni de en qué consiste el ser liberal, ni de por qué un católico no puede profesar ese condenado sistema, vamos á copiar documentos que arrojan suficiente luz, para que se enteren los que lo necesiten.

Empecemos por los siguientes párrafos de la Encíclica *Libertas* de nuestro Santísimo Padre el Papa León XIII.

Dicen así:

«Si los que á cada paso disputan de la libertad la entendieran honesta y legítima, como acabamos de describirla, nadie osaría vejar á la Iglesia, por aquello que con suma injusticia propalan, de ser enemiga de la libertad en los particulares ó en la sociedad; pero hay ya muchos, imitadores de Lucifer, cuyo es aquel nefando grito no servirá, que con nombre de libertad defienden una licencia absurda.

Tales son los hombres de ese sistema tan extendido y poderoso, que tomando nombre de la libertad, se llaman á sí mismos liberales.

En realidad, lo mismo que en filosofía pretenden los naturalistas ó racionalistas, pretenden en la moral y en la política los fautores del liberalismo, que no hacen sino aplicar á las costumbres y acciones de la vida los principios sentados por los naturalistas.

Ahora bien, lo principal de todo el naturalismo es la soberanía de la razón humana que, negando á la divina y eterna la obediencia debida, y declarándose á sí misma *sui juris*, se hace á sí propia sumo principio, y fuente, y juez de la verdad.

Así también los sectarios del liberalismo, de quienes hablamos, pretenden que en el ejercicio de la vida ninguna potestad divina hay á que obedecer, sino que cada uno es ley para sí, etc.»

Veamos otros párrafos de la Pastoral de los Obispos del Ecuador.

Son éstos:

«El liberalismo no es un error aislado, ni una corruptela determinada; es algo incierto, vago é indeterminado que extravía la razón, ataca á la fe, corrompe la moral, combate á la Iglesia y tapa los fundamentos naturales de toda sociedad, convirtiendo en derechos muchos de los instintos ciegos de nuestra naturaleza caída.

En filosofía el liberalismo es la metafísica nebulosa del error; en política, el paladín de las revoluciones y trastornos; en moral, la proscripción de la conciencia humana, y en religión, el enemigo ya abierto, ya solapado de Cristo y de su Iglesia.

A pesar de esta vaguedad é indeterminación del liberalismo, los doctores católicos y los apologistas de la Religión, remontándose de los efectos á las causas, de las consecuencias á los principios, y, sobre todo, fundándose en la enseñanza del Vicario de Jesucristo, definen el liberalismo diciendo que es «un sistema político-religioso que, negando implícita ó explícitamente la autoridad divina de la Iglesia, proclama y defiende la supremacía del Estado sobre la misma Iglesia, ó la autonomía é independencia de éste en sus relaciones con aquella.»

Y concluyamos, por no copiar otros muchos documentos, con las siguientes palabras

de la obra *Casos de conciencia sobre el liberalismo*, que dice así:

«¿Qué es liberalismo?

Si atendemos á la etimología de la voz y á la acepción vulgar, liberalismo no significa otra cosa que un sistema de doctrinas y de instituciones en que domina el espíritu así llamado, liberal. Ahora, el espíritu liberal, según el muy común sentir de los doctores católicos, puede definirse: «La independencia del Estado relativamente á la Iglesia ó á la Religión, ya en cuanto á la esencia ó sea constitución del mismo Estado, ya también en cuanto á sus funciones ó en el modo de gobernar á los pueblos.» Porque, aunque el espíritu liberal en toda su latitud signifique la independencia absoluta del hombre de la Religión y de las cosas sobrenaturales, aun en el orden individual, en una palabra, la autonomía de la razón; pero en sentido estricto y propio no se toma sino por la independencia del Estado respecto de la Religión ó de la Iglesia: así el liberalismo, en sentido lato, es lo mismo que masonismo, revolución, civilización moderna, naturalismo, etcétera; pero estrictamente considerado no se extiende sino al sistema político inficionado con el espíritu de este masonismo, revolución, etc., contrario á la Religión. Así se colige del mismo lenguaje común que hoy se usa.

Según esto, el liberalismo podría también definirse así: «Aquel sistema político-religioso, que, en las relaciones de los Estados con la Iglesia ó la Religión, proclama ser aquellos independientes de ésta.»

Cuanto mayor sea esta independencia, tanto más avanzado será el grado de liberalismo.

Tres grados suelen señalarse. El primero ó sea el liberalismo radical, hasta tal punto extiende esta independencia, que quiere que la Iglesia ó la Religión esté sujeta al Estado. Su bandera es: «La Iglesia en el Estado.»

El segundo grado, que suele denominarse liberalismo moderado ó medio, se contenta con profesar la separación entre la Iglesia y el Estado. Su fórmula es esta: «La Iglesia libre en el Estado libre.»

Por último, el tercer grado ha solido y suele llamarse catolicismo liberal. La razón de llamarse así es conforme á sus principios; porque si bien admite de una parte que especulativamente y atendida la naturaleza de las cosas, no puede el Estado menos de estar subordinado á la Iglesia, bien que en su esfera puramente civil sea independiente (lo cual es en verdad doctrina católica), más por otra parte sostiene que dada la general tendencia de la época presente, y atendiendo á los adelantos y á la condición de los hombres, no conviene ya más proclamar la subordinación del Estado á la Iglesia, sino recibir y aprobar en hipótesis general la separación entre ambos, con las libertades modernas que de ahí nacen, principalmente la libertad de imprenta y la de cultos. Ahora bien, es claramente liberal la doctrina que enseña ser lícito aprobar en hipótesis general la separación entre la Iglesia y el Estado con las libertades modernas. Otra cosa sería si se dijese que por evitar gravísimos males es lícito permitir ó tolerar estas mismas libertades como se toleran los males que no pueden evitarse sin temor de otro más grave.»

¿Comprenden los que aun no lo hayan comprendido en qué consiste el liberalismo, qué es ser liberal y cómo un católico puede ser—hablando en general y salvos el derecho, la justicia y el bien común en casos particulares—monárquico ó republicano, pero de ningún modo liberal, so pena de querer la sumisión y al mismo tiempo la no sumisión

del individuo y del Estado á las leyes de Dios y de su Santa Iglesia, ó lo, que es igual, un absurdo palmario, una contradicción evidente, el sí y el no, luz y tinieblas, redondo y cuadrado ó cuadrado y redondo?

S. A. B.

APRENDE, PUEBLO

Los flamantes redentores de la humanidad doliente que andan por ahí gritando contra los atrepellos de la reacción, lean lo que escribimos á continuación:

Proudhon, el impío Proudhon, publicó hace algunos años una estadística de las personas que fueron guillotinas durante la revolución francesa de 1793, y de las demás que perecieron á consecuencia de la misma revolución.

A los defensores de aquella horrorosa hercatombe les recomendamos dicha estadística que dice así:

«Ciudadanos de diversas clases, 13,633; mujeres del pueblo, 1,467; nobles, 1,278; sacerdotes, 1,135; señoras nobles, 750; religiosas, 350.

Total de guillotinos, 18,613.

Murieron en la Vendée: hombres, 300,000; mujeres, 18,000; niños, 22,000.

Total de muertos, 940,000.

Murieron en Lyon: Asesinados, 31,000; bajadores ahogados en el Loira, 5,300; id., 1,500; nobles id., 1,400; mujeres id., 500; sacerdotes id., 400.

Total entre asesinados y ahogados, 40,000.

Murieron en Nantes: hombres de distintas condiciones fusilados, 32,000; niños idem, 500; sacerdotes id., 300; mujeres id., 204.

Total fusilados, 33,004.»

En aquella época ondeaba en Francia la bandera de la libertad, de la igualdad y de la fraternidad... liberales, contrarias á la verdadera libertad, á la verdadera igualdad y á la verdadera fraternidad, que Nuestro Señor Jesucristo trajo al mundo y enseña y practica su Iglesia Santa.

Aprende, pueblo, y no te dejes seducir por las palabras, sino atiende á las obras de tus pseudo-regeneradores.

EL ROSARIO DE AMPERE

¿Quién hay que, siendo medianamente ilustrado, no conozca cuando menos de nombre al sabio Ampère?

La inteligencia de este gran hombre fue tan precoz en su desarrollo, que á los once años descollaba ya Ampère como matemático; á los diez y ocho había rehecho todos los cálculos de la mecánica analítica de Lagrange.

Estos profundos estudios no le impidieron aprender como jugando el latín, el griego, el italiano y la botánica.

Pero lo que le dió más celebridad fue la invención del telégrafo eléctrico, si bien tardó algo en llevarse á la práctica el principio descubierto por él.

Arrodillado en un rincón de una iglesia de París, Ampère rezaba devotamente con el rosario en la mano la hermosa plegaria de Santo Domingo.

Federico Ozanam, no incrédulo, pero sí atravesando lo que gráficamente ha llamado el P. Gratry la crisis de la fe, entró en el templo, y movido por la curiosidad se adelantó

para reconocer á aquel anciano cuya piedad le sorprendía.

Calcúlese su sorpresa al descubrir al sabio de quien era entusiasta admirador.

Profundamente conmovido se arrodilló detrás del maestro, y la oración y las lágrimas brotaron á la vez de su corazón.

El triunfo fué tan glorioso para la fe, que Ozanam llegó á ser uno de los fundadores de las Conferencias de San Vicente de Paul.

Con frecuencia repetía:

«El rosario de Ampere ha hecho más sobre mí que todos los libros y todos los sermones.»

¿Qué dicen á éstos los pedantes que se juzgan sabios, por que leen periódicos y noveluchas, y creen que el rezar el Rosario es propio únicamente de ignorantes vijezielas?—Z.

En serio y en broma

ACTUALIDADES

¿Hablaban ustedes del Transwaal y del Orange, de esas dos microscópicas repúblicas del Africa del Sur, de las cuales apenas nadie se acordaba y de las que no muchos tenían exacta noticia?

Pues bien; si ustedes hablaban, y, aunque no hablasen, hablaremos nosotros, ya que es el asunto de moda, la cuestión de actualidad, el plato, que, á falta de Cuba, Filipinas y otros que ya no prestan interés, sirven á sus lectores los aprovechados rotativos, á cambio de los consabidos cinco céntimos.

Nada, que coge una cualquiera de esos periódicos de gran circulación y gran información y gran... especulación, y por todas partes encuentra boers y afrikanders, suasis y basutos, sin contar los ingleses, que están demostrando ser más... que estos, nombres rarísimos de poblaciones también rarísimas y combates aun más raros, según los telegramas, pues en ellos han ganado todos...

Sin embargo, parece que hasta ahora les van zurrando la badana á los de la pérvida Albión, lo cual que bien empleado se les está, por meterse donde no les llaman, y eso á raíz de la famosa Conferencia de la Paz, con la que se ha lucido el zar de todas las Rusias.

¿Y no han leído ustedes algo de lo mucho que se ha escrito y tal vez mentido acerca del presidente Paul Kruger?

Del de Orange no sabemos lo que se habrá dicho.

Al del Transwaal le pintan como un genio y le describen como un tipo originalísimo... por no decir único.

Como que hay una Revista que dice que es «un hombre que no tiene ni ha tenido «semejante» en el mundo».

Y nosotros que creíamos que todos los hombres eran nuestros semejantes, y, por consiguiente, nosotros semejantes suyos...

Pues ahí tienen ustedes á la citada Revista que se permite disentir de nuestra opinión.

Al menos exceptúa de nuestros «semejantes» á Kruger.

Del cual dice luego que «gobierna con el despotismo de un rey absoluto, la diplomacia de Bismarck y la sencillez de Washington».

Lo cual—aparte de que una cosa es el despotismo y otra el absolutismo, y de que puede muy bien un rey absoluto no ser déspota y serlo, en cambio, otro que no sea absoluto y hasta un presidente de república—nos parece más que paradoja.

Dice después la indicada Revista á qué hora se levanta Kruger, que es al romper el día; lo que come, que es galleta dura (!) por pan y casi nada más que vegetales; lo que bebe que, por lo visto, es solo café, el que dice la Revista que «es su única bebida»; qué vestía cuando salió del Transwaal para ir á Londres: «sombbrero de ala ancha, chaqueta corta y pantalones metidos dentro de altas botas—que debían ser altas—de cuero claro (?); cómo viste ahora, con el mismo traje que llevó de Londres: sombrero de copa de forma «antiquísima»—que sin embargo no será tan «antiquísima» si es de la época en que vino á Londres—levita «que se ha quedado muy corta»—señal de que habrá crecido el presidente—y botas «que no demuestran por su hechura—¿por qué lo han de demostrar?—ser obra de ningún zapatero de moda»—como que son las mismas, como todo el traje, que llevó de Londres el pobre Kruger, que verdaderamente debe parecer un pobre y una «fa-

cha» con ese traje «antiquísimo» que «no ha dejado de usar ni un solo día».

Pero ¡qué cosas escriben y cómo las describen ciertas «ilustradas» Revistas!

La que así «pone» al indefenso Kruger dice todavía de él que «sus creencias—hay que advertir que la Revista es liberal—que sus creencias religiosas son extremadamente austeras», añadiendo que «casi se podría decir que en muchas cosas es más mahometano que cristiano».

De modo que, según eso, el mahometismo sería más austero que el cristianismo...

¡Qué barbaridad!

Aunque habria que preguntar qué entiende por austero la Revista dicha.

Porque, para probar la austeridad de Kruger, cuenta el siguiente sucedido:

«En 1894 hubo una gran plaga de langosta en el Transwaal: sus nubes oscurecían el cielo y los insectos lo devoraban todo y destruían las cosechas; pero Oon (pronúciense Um) Paul prohibió que se combatiera la plaga.

—«Dios la ha enviado, decía, y no debemos intervenir en contra de su voluntad.»

Las langostas vivieron y prosperaron durante varias generaciones; las primeras eran del tamaño de las que vemos en España; pero las últimas eran enormes de grandes; los animalitos medían de siete á ocho centímetros de largo y tenían una resistencia prodigiosa.»

No sabemos si llegarían las langostas con el tiempo á kilométricas, ni cuando se ausentarian del Transwaal, donde tan buena acogida les dió la... austeridad de Kruger.

Que, en tal caso, fué verdadero fatalismo.

El cual es tan opuesto como la noche al día á la doctrina católica, según la cual es lícito y racional combatir las plagas de langosta, ó de otros insectos, aunque sean mandadas ó permitidas por Dios, al que al mismo tiempo puede y debe acudir con la oración, ayunos y austeridades—esa es la palabra—para que se digne, si conviene, levantar la prueba ó el castigo; que es practicar el refrán castellano que dice «A Dios rogando y con el mazo dando.»

Como dá ahora Kruger á los ingleses, sin olvidarse de rogar á Dios, como lo ha hecho, por el triunfo de los transwaalenses.

Lo cual nos hace dudar un poco respecto á lo de las langostas.

Es temible que ciertas Revistas «ilustradas», pero liberales, se pongan á hablar de Religión, porque desbarran.

Lo mismo que otros que no son Revistas, ni ilustrados, aunque si liberales y... atrevidos.

Pero volvamos á «nuestra» Revista, que aun dice de Kruger lo siguiente:

«Le gusta ejercer de Salomón, y cuando va por la calle y ocurre alguna riña interviene en el acto y sentencia lo mismo que si estuviera en el tribunal.

Un día vió á dos hombres que estaban disputando acerca de la propiedad de un burro que ambos decían ser suyo.

Kruger se detuvo, y después de intorrogarles, otorgó á uno de ellos el animal.

—Toma, le dijo, es tuyo; ahora llévatelo á tu casa.

—¡Pero si no puedo! Si se niega á andar! —replicó el boer.

—Pues yo te le llevaré—dijo el Presidente.

Y cogiendo el borriquillo bajo uno de sus robustos brazos se le llevó á casa del hombre y le echó al corral.»

No podemos cemprender qué tenga de Salomón el dirimir en la calle esa contienda y cargar con un borrico debajo del brazo para echarle al corral...

¡Qué peligroso es en estos tiempos de publicidad y de perros chicos el ser hombre más ó menos célebre!

Al que cogen por su cuenta ciertas publicaciones, sean revistas ú periódicos, á fuerza de querer sublimizarle, le... revientan.

TERMO

EL HOMBRE DEL SACO

El saco de esta historia era, y probablemente seguirá siendo, un sencillo saco de arpillera, que tenía unos ochenta centímetros de ancho y cosa de dos metros de largo; en suma, un saco de los que sirven para llevar harina, ó patatas, y que en la ocasión á que me refiero

tenía echado al hombro un auvernés vestido de día de fiesta.

Viendo dar al hombre vueltas delante de mi ventana una hora antes de que entrase en París el ejército victorioso, no dejé de intrigarme y excitar mi curiosidad el verle con un saco al hombro en lo más concurrido del boulevard Montmartre, es decir, en medio de una multitud reunida únicamente para ver pasar la tropa, y tan compacta y nutrida, que los que tenían la imprudencia de levantar la mano para secarse el sudor, ó sonarse, no podían volver á bajarla y se quedaban con ella al aire.

No tardé en ver satisfecha mi curiosidad. Luego de haber mirado y remirado hacia todas partes, el hombre del saco se fijó en uno de esos kioscos de madera pintados de verde que la empresa de los coches de plaza ha instalado en los boulevares de París. Creí, al verle tan atentamente, que se examinaba á sí mismo de lectura, deletreando el rótulo del garitón: *Vigilante num. 15*; pero no era nada de ésto. El hombre del saco tenía su plan, y al punto le puso por obra.

Acercándose como pudo, enganchó el saco en la cornisa del kiosco y se izó por él hasta ponerse encima del garitón.

El saco era una escala.

Examinó mi hombre el sitio en que se encontraba para ver el modo de instalarse con la mayor comodidad, y, doblando el saco en cuatro, le extendió sobre la parte del tejadillo que daba hacia el centro del boulevard, y se sentó con toda calma encima del improvisado almohadón.

El saco era un cojín.

Apenas acabó de instalarse cuando comenzó á tirar alternativamente mordiscos á un pedazo de pan y una raja de salchichón, y soplarse de vez en cuando un trago de vino de una bota que, como el pan y el salchichón, iba sacando del saco.

El saco era una alacena.

Entretanto, cinco ó seis golfos que habían visto cuán bien instalado se hallaba mi hombre, cayeron en la tentación de no ser menos que él, y ayudándose unos á otros consiguieron encaramarse y subir al tejadillo. Al ruido que hicieron moviéndose y acomodándose y jugueteando unos con otros, salió el vigilante que ocupaba el kiosco. Lo mismo fué ver los vecinos que tenía encima, que ponerse hecho una furia. Les mandó bajar, pero no le hicieron caso; les amenazó con llamar á un guardia, pero no había miedo de que ninguno pudiera moverse con tanto tropel de gente; sacó á relucir un bastón, pero el bastón no llegaba al tejadillo. Rojo de ira, y llenando de maldiciones á los intrusos, estaba el malhumorado vigilante, cuando soltó una carcajada, como si de pronto se hubiese trocado en íntima satisfacción el enojo en que ardía; se metió en el garitón, y, sacando una regadera llena de agua, comenzó á rociar como pudo á sus improvisados vecinos. Y tuvo tanta destreza, que á los pocos instantes, sólo un intruso quedaba en el tejadillo: Era el hombre del saco, que con él se había cubierto cuerpo y cabeza.

El saco era un impermeable.

El vigilante agotó el agua de que disponía. Entonces se volvió á encolerizar y llenó otra vez de improperios al teñaz invasor del tejadillo de su kiosco; pero el hombre del saco, con calma verdaderamente filosófica y tanta sorna como calma, se volvió hacia él y le dijo: —Mejor harías en ver pasar la tropa y gritar ¡Viva el ejército! Y como el sol calentase demasiado, sujetó el saco en las ramas de un árbol que estaba contiguo al kiosco, y de este modo fué el único entre más de cien mil espectadores que disfrutó de sombra.

El saco era un toldo.

Llovían de ventanas y balcones flores y cigarrillos con que los vecinos del boulevard obsequiaban á la tropa, y más de un ramo, y más de un mazo de puros fueron á parar al improvisado toldo de mi hombre. Tomó éste un cigarro y se le puso en la boca; cogió una flor y se la puso en el ojal. Y como pareció que los circunstantes le reprochaban el hurtillo, se volvió al público y dijo enfáticamente: —También yo he sido soldado. Y, recogiendo los cigarrillos y flores que habían quedado en el toldo, los arrojó á la tropa.

El saco era una bandeja.

Y acabó de pasar el ejército expedicionario y los circunstantes se fueron cada uno por su

camino, y el hombre del saco bajó del tejadillo del kiosco. Y entonces el vigilante que le ocupaba se encará con él y le dijo, poniéndose muy serio: —Ahora vas á habértelas conmigo. —¿Yo?—replicó el auvernés—¿Y por qué? ¿He hecho algún daño, ni cometido ningún delito? Si he estado en el tejadillo, ahí te le dejo tan entero como antes de que yo subiese. ¡Habrás visto!... Como chilles más, te zampo en el saco de cabeza.

El saco era una cárcel. El vigilante se echó á reir y dejó que el hombre se fuera. Cuando estuvo debajo de mi ventana le grité para llamarle la atención. —¡Eh, buen hombre, buen hombre!... ¿Cuanto quiere usted por el saco?—No le vendo.—¿Por qué? —Porque le necesito. Hoy lo he sacado por costumbre, pues no me hacía falta; pero los demás días me ayuda á ganar la vida. —¿Qué oficio tiene usted? —Vendo pieles de conejo á los fabricantes de sombreros de copa.

El saco era un almacén. Saludó mi hombre y siguió su camino. Al llegar á la esquina, un gato, escapado de alguna tienda y azorado al verse en aquella confusión de la calle, queriendo huir, vino á meterse entre los pies del auvernés, que le cogió del cuello y le metió en el saco. El cual, luego de haber sido escala, cojín, alacena, impermeable, toldo, bandeja, cárcel y almacén, volvió á ser lo que siempre había sido: un saco que servía para morral de cazador.

J. N.

Ayuntamiento

Sesión del día 26 de Octubre de 1899

(DESDE LOS BANCOS DEL PÚBLICO)

Preside el alcalde y asisten los señores Domínguez, García y Gómez.

Se aprueba el acta.

Dispacho ordinario:

Dimisión del jardinero del Parque, fundada en que no le conviene continuar desempeñando dicho servicio.

Aceptada.

Solicitud de Manuel Portela, pidiendo socorro para marchar á Madrid, donde reside su hijo Vicente.

Desechada.

Petición de Clemente Castro Izquierdo para que el Ayuntamiento le dé libre un terreno de que el Estado ha tomado posesión el mismo por haberle comprado al Municipio un ascendiente del petionario del cual le hereda.

A informe.

Dos solicitudes para empleos municipales. Al archivo.

Comisiones:

Hacienda no ha podido llevar el estado de recaudación de la uva, como prometió en la anterior sesión, por no haberse ultimado todavía.

Ha conferenciado con la Electricista Bejarana sobre la rebaja del canon pedida por dicha empresa, prometiendo la misma presentar nota detallada de altas y bajas para demostrar que no tiene abonadas las 400 luces que la permite el convenio con el Ayuntamiento.

Policia manifiesta que Miguel Valle, suplente de sereno, ha pasado á ocupar la vacante de policia ocurrida por la muerte de Leandro Ruiz, y que Miguel Martín Mateos, empleado del Resguardo, ha permutado con Marceliano Gómez, policia, que ha pasado á ser guarda.

Se acuerda proveer de uniforme á los policias Valle y Martín Mateos.

El señor García dice que ha ajustado en 50 pesetas la construcción de unos muros de contención de tierras en el cementerio de San Miguel.

El Ayuntamiento está conforme.

Se aprueba el plano presentado por don Miguel Comadran para la erección de un panteon de familia en el mismo Camposanto.

Se dá lectura á una carta que dirige el alcalde al presidente del consejo de ministros, exponiendole la situación del Ayuntamiento y del pueblo, y pidiendole se interese en la rebaja para Béjar de la tributación por consumos.

El documento parece muy bien á los concejales.

Es leído un volante del delegado de Ha-

cienda, conminando al Concejo con la intervención de los fieltos, si no ingresa el importe de su deuda al Estado.

El alcalde dice que el Ayuntamiento no puede hacer más que remitir á Salamanca casi todo lo que recauda; que en el mes actual se han remitido 10000 mil pesetas para el trimestre que venció en 30 de Junio; y que dicho trimestre puede darse por pagado si la Hacienda quiere aplicar á ese fin lo que importan sus deudas al Municipio.

Manifiesta también el alcalde que hace poco se mandaron 7000 pesetas para pagar un trimestre de provinciales.

Se habla por centésima vez de la situación anómala del Ayuntamiento, de las dimisiones presentadas por el alcalde y concejales, y de que uno y otros no pueden continuar, si la situación no se normaliza.

Y se levanta la sesión.

Sueltos y Noticias

Han llegado á nuestros oídos fundadas quejas respecto á las condiciones en que va, en el tren correo, el coche que desde Salamanca siguió directo, sin trasbordar, á Madrid y viceversa, y las cuales le hacen excesivamente incómodo, contra el fin que parece se debe haber propuesto la compañía al ponerle ó sea el evitar molestias á los viajeros.

Referido coche se pone el último, á la cola del tren, sin que detras vayan, como deben, otros de equipajes ó mercancías.

De ahí que el movimiento que lleva sea sobremodera irregular y el tragué casi continuo, lo cual le hace sumamente molesto.

Por esa razón hay viajeros que toman otras, aunque tengan que trasbordar, prefiriéndose esta incomodidad á las que tendrían ocupando el indicado coche.

Y no hablamos del peligro de descarrilar, especialmente en las curvas y cuando los trenes son largos.

Todo se evitaría poniendo el coche en medio del tren, aunque hubiera que partir este, para sacarlo en la estación de empalme.

Si quisiera puede y debe remediar este mal lee nuestras indicaciones, nos alegráremos que las atiendan.

Circula con alguna insistencia el rumor, que no sabemos si tendrá debido fundamento, de que está nombrado ó se nombrará en breve Ayuntamiento de real orden.

Nosotros no hacemos más que consignar la noticia y reiterar nuestras indicaciones del número superior al señor Gobernador civil, que es á quien más inmediatamente corresponde sacar á Béjar de la situación ridícula en que por el estado ilegal de su Municipio se halla.

Hemos tenido el gusto de saludar á los R. R. P. P. Franciscanos Fray Mariano Durán y Fray Mariano Rojo, que han venido á visitar la Residencia del Castañar.

Ayer salieron en el tren de Plasencia con dirección á Arenas de San Pedro.

El profesor de 1.ª enseñanza don Braulio Muñoz de la Peña, da lecciones en su domicilio, Olleros 20, de seis á ocho de la noche.

Ayer se celebró en el santuario del Castañar una fiesta de acción de gracias á nuestra Excelentísima Patrona, predicando el R. P. Fray Tomás Serrano.

Se ha prorrogado, hasta el día 20 de Noviembre próximo, el plazo para las redenciones del servicio militar.

Del cuadro estadístico, remitido por la Conferencia de Señoras de San Vicente de Paul, de esta ciudad, á la presidenta general, que reside en Madrid, cual cuadro corresponde al año terminado en 30 de Septiembre último, copiamos los siguientes datos:

Ingresos habidos, 2220 pesetas, provenientes de colectas, suscripciones, donativos y existencia del año anterior.

Gastos, 1727 pesetas, en pan, aceite, leche, chocolate, ropas, calzado y otras atenciones.

Existencia en la fecha indicada, 493 pesetas. Digna es de encomio y de protección por parte de las personas pudientes esta Asociación caritativa, que, lo mismo que la Conferencia de Caballeros á los hombres, tanto bien hace á las mujeres pobres y enfermas, especialmente á las viudas.

Lástima que una y otra Conferencia no cuenten con más recursos, para emplearlos en aliviar, todavía con más extensión, las muchas necesidades que hay en nuestro querido pueblo.

Que Dios se lo pague á las personas que con su dinero las ayudan.

El conocido cirujano-dentista, don Bernardo Sánchez, hijo de esta población, ofrece al público sus servicios profesionales en la calle de las Veneras, núm. 7, pral. Madrid.

Su jabón y elixir dentífricos se venden en la droguería de la Viuda ó Hijo de Pablo Trias, Béjar.

Lamentamos que se hayan recrudecido entre Béjar y Candelario las diferencias en la cuestión de las aguas del rio, hasta el punto de haber tenido que intervenir en ellas el tribunal en estos últimos días.

No nos cansaremos de aconsejar en este lamentable asunto temperamentos de concordia á los dos pueblos hermanos y vecinos.

Un periódico de Salamanca, que no es *El Adelanto*, el cual «ha callado como un muerto»; otro, que ha injuriado horriblemente á los jesuitas, se ha «escandalizado» porque hemos llamado á Belén Sárraga «La Belén», —también hemos dicho «Doña Belén»—creyendo que la calumniamos.

¿No se dice «La Otero», «La Patti», «La Tabau»?

Pues también puede decirse «La Belén» en sentido de actriz ó comedianta del libre pensamiento, del cual anda dando representaciones y armando tremendos «belenes».

El sentido en que toma ese periódico el artículo depende de su malicia.

Y del equivocado concepto que tiene de los neos.

Ahora, en cuanto á las preguntas que copiamos de *El Obrero Católico*... estamos aguardando las respuestas.

Ha continuado durante la semana el mismo régimen atmosférico que viene reinando hace más de un mes, sin presentarse —ni falta!, dirá algún lector friolento—el viento N. ni el N. E., que suele traer la nieve primera á nuestra sierra, persistiendo, en cambio, el E. ó S. O., con algunas ligeras lluvias y una temperatura de primavera.

Hoy se ha acentuado más dicho régimen, siendo probable que tengamos, si el viento S. O. sopla con violencia, un nuevo temporal de agua, tal vez con algún trueno.

Para el campo el tiempo es excelente.

Mañana predicará en la fiesta á Jesús Nazareno, en Santa María, el R. P. Fray Sabino Campaya.

La novena este año ha sido más solemne que en otros anteriores y merecen elogios, que las tributamos, las señoras que han contribuido á esa solemnidad, adornando con exquisito gusto el altar y arreglando convenientemente el templo.

Los habitantes de Crevecoeur, en Francia, departamento de Oise, se encuentran por demás satisfechos, porque gracias al talento del jardinero M. Beaussang, poseen al rey de las calabazas de invierno.

Dicho horticultor ha conseguido, en su huerta, obtener una calabaza que mide 2 metros 30 centímetros de circunferencia y que pesa 94 kilogramos.

El excelente jardinero jura y perjura que jamás calabaza alguna ha llegado á semejantes proporciones, y que es, por lo tanto, el mayor ejemplar en su especie.

Con perdón del jardinero Beaussang, aun podrían encontrarse mayores ejemplares... humanos.

Est. tipográfico de la viuda de Aguilar

SECCION DE ANUNCIOS

ITINERARIO DE TRENES DESDE BÉJAR

PARA MADRID, ANDALUCÍA Y PORTUGAL

TREN-CORREO.—Sale de Béjar á las 8'25 tarde, llegando á Plasencia E. á las 11'50 noche y enlaza á las 12'20 noche para Madrid, á donde llega á las 7'45 mañana. á las 3'26 mañana para Andalucía y Portugal, llegando á Cáceres á las 6'50 mañana, y continua á las 7'10 mañana para llegar á Sevilla á las 8 noche, y á Valencia de Alcántara á las 8'15 mañana, continuando á las 8'40, y llega á Lisboa á las 5'55 tarde y á Oporto á las 10'30 noche.

TREN MIXTO.—Sale de Béjar á las 9'08 mañana, llegando á Plasencia á la 12'55 tarde y enlaza á las 1'38 tarde para Cáceres, á donde llega á las 6'55 tarde á la 1'50 tarde para Navalmoral, á donde llega á las 4'28 tarde.

PARA SALAMANCA, ASTORGA Y COMBINADAS

TREN-CORREO.—Sale de Béjar á las 6'42 mañana para llegar á Salamanca á las 9'28 y enlaza á las 5'10 tarde, línea de Ciudad Rodrigo) cont-
 á las 4'55 tarde, línea de Medina y Norte)
 á las 4'40 tarde, línea de Peñaranda;
 núa á las 2'50 tarde, llegando á Zamora á las 5'34 tarde y enlaza á las 5'50 tarde para la
 línea de Zamora á Me-} continúa á las 6'04 tarde y llega
 dina y las del Norte;
 á las 12'26 noche para Asturias, llegando á León á la 1'54 mañana y á Gijón á las 10'37 noche;
 á Astorga á las 11'30 noche, y enlaza á las 1'43 mañana para Galicia, llegando á Monforte á las 7'50 mañana, y á Coruña á
 las 2'22 tarde.
TREN MIXTO.—Sale de Béjar á las 5'30 tarde, llega á Salamanca á las 9'24 noche y enlaza á las 9'45 noche
 para Medina y} continúa á las 10'00 noche, llegan-
 línea del Norte)
 do á las 12'50 noche á Zamora y enlaza á las 9'10 mañana, líneas de}
 Zamora á Medina y Norte} continúa á la 12'50 noche, llegando á Astorga á las
 á las 6'15 mañana para Asturias, llegando á León á las 7'29 mañana y á Gijón á las 10'37 noche;
 5'35 mañana, y enlaza á las 7'08 mañana para Galicia, llegando á Monforte á las 12'15 tarde, á Coruña á las 6 tarde y á
 Vigo á las 6'09 tarde.

NUEVA RELOJERIA

En la establecida en la calle de Sánchez Ocaña, núm. 51, donde se hallan los benéficos relojeros Carlos Montero y Cipriano Bonilla, se hacen composturas á los precios siguientes:
 Limpiezas de reloj de bolsillo, 2 pesetas.—Cuerdas, 2'75.—Espirales, 2.—Muelles de salto, 1.—Arbol de volante, 5.—Cilindro, 5.—Cristales, 0'75.—Tornillos, 0'25.—Minuterios, pieza, 0'30.
 En relojería de pared regirán precios sumamente baratos.
 Se garantizan las composturas.
 Hay relojes de pared y bolsillo y despertadores para la venta.

DISPONIBLE

BANCO VITALICIO DE ESPAÑA LA PREVISIÓN Y BANCO VITALICIO DE CATALUÑA

SOCIEDADES DE SEGUROS SOBRE LA VIDA REUNIDAS
 CAPITAL SOCIAL: 15.000.000 DE PSETAS

De poco ó nada servirían al público en general los adelantos que diariamente va realizando el BANCO VITALICIO, si esta importante Sociedad, encerrándose en los estrechos límites de una añeja y perjudicial rutina, no adoptara las mejoras que la experiencia va descubriendo en el dilatado campo del seguro sobre la vida.

Nuestra enseña ¡Progresar más que ayer y mañana más que hoy! nos obliga al estudio continuo de todas las combinaciones que en materia de seguros se presentan.

Hija de este anhelo de adelantar y complacer al público es la Nueva Tarifa. En ésta permitirá el BANCO VITALICIO la emisión de Pólizas que, además de garantizar al asegurado el capital propuesto, le garanticen también la devolución de todas las primas que hubiese satisfecho, si el asegurado fallece durante el período del pago de primas.

Nuestro delegado en Béjar, D. Vicente Olleros, tiene á disposición del público la nueva y ventajósísima Tarifa y cuantas trabaja la Compañía.

Academia preparatoria para carreras especiales

FERIA, 4, 2.ª BEJAR

Próxima la convocatoria para Sobrestantes de Obras públicas continúa abierto curso especial para su preparación.

Es una de las carreras civiles más económicas y de mejor porvenir, obteniéndose enseguida colocación en el Estado con 1.500 pesetas de sueldo y 1.000 de gratificación.

En 1.º de Agosto dará principio el curso de preparación para las carreras militares cuyas convocatorias se anuncian para el 15 de Mayo.

Se admiten internos.
 Para detalles y reglamentos dirigirse al director D. José Mañes.

Provincia de _____

Sr. D. _____

SE VENDE

el Parador del Puente Viejo.
 Darán razón en la Droguería de Briñón, Sánchez Ocaña, 56. Béjar.

4

DISPONIBLE

SE VENDE

ó alquila vasija para 600 cántaros de vino, y se arrienda una bodega con cubas ó sin ellas.
 Informarán en la Administración de este periódico.

4

DISPONIBLE

SE VENDE

la casa de la calle de las Armas número 3.
 Para tratar con su dueña, Viuda de D. Valentín Campo, en la misma casa.

4

DISPONIBLE